

Inconsciente y Pulsión

Jornada Convergencia
Comentario Juan Manuel Rubio

Libro: *Inconsciente y pulsión* (Colección Convergencia) por VV.AA. Letra Viva, 2007.

La **diversidad y multiplicidad de discursos** propuesto en el acta de fundación de Convergencia tiene absoluta vigencia en nuestra jornada. Incluso, con el uso de los mismos significantes empleamos conceptos diferentes. Tiene el interés de que si no conocíamos a quién estaba interviniendo, no sabíamos por donde iba a rumbear, y si lo conocíamos, pudo incluso sorprendernos.

Para aprovechar la riqueza que esto implica, podría pensarse una mejora en el artificio de trabajo, quizás con menos exposiciones y más tiempo de intervenciones posteriores, como nos lo proponemos a menudo y luego nos resulta difícil implementarlo.

En las jornadas quedó puesto en acto **cómo se trabaja en cada institución**. Ahí también la diversidad. Permitió entonces una **transmisión del psicoanálisis** no sólo por el acento colocado en cada uno de los temas, sino también por el estilo manifestado, lo cual posibilita **transferencias de trabajo** muy fructíferas.

Dedicamos dos días a estos fundamentos, sobre los que ya se ha hablado y escrito por más de 100 años y sin embargo, fue un **nuevo comienzo** cuando cada quien pidió la palabra.

Si, para hacer una extrema síntesis, tomara al respecto situaciones polares podríamos tener como enunciado de cada fundamento:

Inconsciente en su acento de “estructurado como un lenguaje” o sino como “extrapolación absurda”.

Pulsión como “fuerza desde el interior del cuerpo” o como “eco en el cuerpo del hecho de que hay un decir”.

Un error sería pensarlo desde dos clínicas disyuntas al estilo de:

Escucha	Audición		
Interpretación	Forzaje		
Significante	Goce		
Nombre del Padre	Más lejos que el N d P		
Traducción	In-traducción		
Sublimación	Sinthoma		
Significación	Supleción		
Lengua única	Bifidez de la lengua		
Lenguaje	Hablaje		
Lingüística como ciencia	Lingü(h)isteria		

Hagan palabras cruzadas	Hagan estallar las palabras		
-------------------------	-----------------------------	--	--

Nuestra **práctica es lenguajera** y según cómo concibamos -en acto- el lenguaje es cómo se van a ir ordenando las operatorias posibles de la dirección de la cura; es desde ahí que armaremos el modo de trabajo.

Esto apareció en múltiples momentos, nombro sólo algunos, empleando también diferencias, aunque no son necesariamente excluyentes:

Cómo entender **lengua materna**, si es el idioma de origen, o si es el modo en que fuimos hablados por el Otro primordial en su laleo de apariencia tonto. El como la consideremos posibilita de por sí ya un modo de conceptualizar la pulsión.

En la **articulación pulsión – fantasma**, la impronta significante quedó clara para el montaje pulsional, pero ¿cómo pensar sus márgenes?

El **sentido** fue puesto en cuestión, pero hay diferentes maneras de vérnoslas con el sin-sentido, incluso se planteó que es necesario no huir a la cuestión del entender.

Quedaron claros los **límites de la metáfora**, sin embargo, fueron presentados trabajos clínicos a partir del trabajo metafórico con efectos de cura muy importantes en esos analizantes.

Tomando las **producciones** en análisis, ¿de qué orden son las novedades que se generan?, ¿son **creaciones** o **invenciones**?, a veces aparecen dichas como sinónimos.

Fueron varios los planteos de los **goces**, con el fálico estamos de acuerdo y cuando se mencionó esos otros que el goce fálico las propuestas requieren seguir trabajándose.

Fueron presentados en forma explícita con fragmentos clínicos y a veces implícita, distintos **finés de análisis**, en la línea de la sublimación – arte – humor; pensado desde el acto; en la línea de la travesía – atravesamiento (que no son equivalentes) del fantasma; como identificación con el síntoma. Con las economías de goces implicadas en cada una de esas modalidades.

En esta práctica lenguajera quedó claro que no hacen falta hacer “cosas raras” para incidir en un análisis, incluso, aunque tal vez sea muy difícil en el operar, fue muy gráfico el modo como Nik colaboró en captarlo.

Lo digo ya en nuestra terminología: Es en el operar del forzaje cuando acontece lo Real de la pulsión, por efecto de des-montaje de la transferencia. Juegos del lenguaje que están implícitos en la concepción de la no relación S1 – S2, que cuando ya no son considerados cadena se los ubica así por puro forzaje.

Operatoria de la ley del significante que seguimos pensando.

Fue puesta a trabajar la pregunta por el estatuto de cientificidad del psicoanálisis, de nuevo, en forma explícita, pero también en la **modalidad epistemológica** de cada uno de los trabajos.

¿Es esta pérdida de tiempo o algo imprescindible a lo que no podemos escapar si queremos que el psicoanálisis perdure y avance?

¿Los modos de lectura, en acto, por ejemplo tomando conceptos y siguiéndolos a través de las obras de los maestros en forma cronológica, tiene el mismo efecto que si lo hacemos partiendo desde su última versión y desde allí leer su surgimiento? ¿No está implícito ahí un operar del analista en su modo de lectura y que hace a su clínica? ¿Está disyunto este momento del momento en el consultorio? En cada uno de estos postulados hay un concepto implícito de periodización.

Tomó un punto al respecto. **¿Hacer un cambio de nominación es sólo nombrar mejor** lo que ya conocemos **o trae otras consecuencias teórico-clínicas?**

Una de las novedades de Lacan con las pulsiones fue trabajar la pulsión invocante. Pensarla como pulsión fonante a partir de la definición de pulsión como “eco...” teniendo en cuenta que en ella no se cumple la comunidad topológica de inconsciente-pulsión dado que el oído no realiza la apertura-cierre que es propia de los otros orificios corporales, permite pensar a la *voz* a distancia de lo inconsciente como estructura. *Voz* que es incorporada, de ahí que da cuenta del primer tipo de identificación, no subsumida a lo Simbólico y donde se resalta el deseo *en* el Otro y no *del* Otro.

En consonancia con el “hablaje”, llamado así por Lacan, es posible atender a la “singularidad del acontecimiento y los fallos desordenantes del discurso”, considerando entonces a *lalangue* a partir del magma fónico original, siendo la ecolalia su *eco*, que aparece en la definición de pulsión, pensada en el registro del lenguaje.

El significante posibilitará un “punto sordo” que pone límite. Es un momento segundo.

Paro aquí con este desarrollo que todos escuchamos, lo quise retomar para marcar la importancia de **atender a la epistemología en juego en nuestras articulaciones**, porque no creo que pase por si tomamos uno u otro concepto solamente, sino por el cómo lo hacemos.

Así, en lo que recién puntué, según mi lectura, queda claro cual es el lugar de la escucha y cual el de la audición, y no por la disyunción entre una u otra modalidad.

Por el tiempo de que disponemos de aquí, solo menciono la importancia de lo trabajado sobre el deseo del analista y la transferencia, la angustia, el superyo, el estatuto del saber, la articulación función fálica y sexuación, por sólo nombrar algunas.